



Bandas criminales, el lado oscuro de la frontera

Elvim Rolando Ramos Santos
Jairton Díaz Leal
Johon Edier Osorio Tapasco

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2016

TESD 2016
364.10609861
R156
Ej. 2

Alph. 85481

Ministerio de Defensa Nacional
Comando General de Las Fuerzas Militares
Escuela Superior de Guerra



Bandas Criminales, El Lado Oscuro de La Frontera.

Mayor, Elvim Rolando Ramos Santos.

Mayor, Jairton Díaz Leal.

Mayor, Johon Edier Osorio Tapasco

Tutor

Tc (RA) Manuel Guillermo Carrascal Jácome.

Trabajo de Grado

Bogotá - Colombia

2016

Resumen

Colombia es un país que ha tenido que coexistir con la inseguridad provocada por las Bandas Criminales que actúan fuera de la ley, sufre también con la respuesta de algunos integrantes de esos grupos cuando deciden desmovilizarse, desafortunadamente muy pocos aprovechan los proyectos que el gobierno brinda y otros muchos prefieren volver nuevamente a la ilegalidad como la opción para su vida, y es así que la región del Catatumbo se convierte en un lugar predilecto para iniciar las bandas criminales, la diversidad de cultivos, el clima apto para cultivar coca y la falta de seguridad nacional en el territorio hacen de esta región, del país un lugar cada día más violenta y con una política social muy difícil de implementar. Es por esto que se hace necesario una inclusión ahora mismo del Gobierno Nacional, por medio de un programa social serio que abarque a la población más vulnerable y que dado a los últimos resultados militares en la región sea el momento para iniciar un cambio, con proyectos eficientes y eficaces, para de este modo brindarle a sus habitantes paz en su día a día.

Palabras clave: Bandas Criminales, Catatumbo, Cultivos Ilícitos, Bases Militares, Población, Violencia.

Abstrac

Colombia a country that has had to live with insecurity at the hands of organized armed groups operating outside the law, also suffers with the response of some members of these groups when they decide to demobilize, unfortunately very few take advantage of the projects that the government provides and many prefer to return illegal as the option for life again, and so the Catatumbo region becomes a favorite place to start criminal gangs, the diversity of crops, suitable for growing coca climate and the lack of security national in the territory make the

Catatumbo region increasingly violent and very difficult to implement social policy day. That is why an inclusion now the National Government, through a social program seriously embracing the most vulnerable and given recent military results in the region is the time to initiate change, with projects is necessary efficient and effective, to thereby provide its inhabitants peace in their daily lives.

Key Words: Catatumbo, Cultivos Ilícitos, Bases Militares, Población, Violencia.

Tabla de Contenido

Introducción	6
1. Planteamiento del Problema	8
2. Justificación	11
3. Objetivos	15
4. Marco de referencia	16
5. Diseñar un programa social articulado en la región del Catatumbo orientado hacia la población civil más vulnerable.	19
6. Establecer la necesidad de crear nuevas bases militares conjuntas para bloquear los corredores de movilidad en las vías terrestres fluviales y aéreas que emplean las bandas criminales en la región del Catatumbo.....	27
7. Proponer la sustitución de cultivos ilícitos por proyectos agrícolas productivos en la región del Catatumbo.	37
Conclusiones	40
Recomendaciones.....	41
Bibliografía	42

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1. Área del Catatumbo	25
Ilustración 2 Bases Militares Estadounidenses en Colombia.....	31
Ilustración 3. Integrantes de las Bacrim más buscados del país	32
Ilustración 4. Fases de Consolidación.....	36

Introducción

Colombia es un país con una ubicación geoestratégica privilegiada, gracias a que se encuentra en un área en la que se relaciona con dos océanos, el Atlántico y el Pacífico. Esta característica posibilita el comercio internacional con muchos países del mundo, además cuenta con variedad de pisos térmicos y por ende una gran diversidad de fauna y flora, así como tierras fértiles y aptas para el desarrollo agrícola y pecuario.

La agricultura y la minería ocupan importantes renglones de la economía colombiana; sin embargo, los cultivos ilícitos y la explotación minera ilegal perjudican el desarrollo del medio ambiente, económico y social para la nación. Razón por la cual, se requiere el compromiso del gobierno y de las instituciones gubernamentales a partir del desarrollo de una estrategia interinstitucional para entorpecer la actividad delictiva.

Una de las zonas más afectadas por el desarrollo de actividades al margen de la Ley es la región del Catatumbo, ubicada al noreste del departamento del Norte de Santander alrededor del río Catatumbo, en los límites con Venezuela, conformada por los municipios de Convención, El Carmen, Hacarí, El Tarra, Tibú, San Calixto, Sardinata, La Playa y Teorama, entre otros.

Esta región presenta las condiciones climáticas, ubicación geográfica, riqueza del suelo y subsuelo, propicias para el desarrollo de actividades agrícolas tales como cacao, café, cebolla, frijol, palma de aceite y con el infortunio de tener también entre estos cultivos la conocida mata de coca.

Asimismo, el Catatumbo posee un escenario potencial en recurso geológico minero, rico en productos como el petróleo, carbón, oro, coltán, mármol y piedra caliza a través de la explotación, sin embargo, la ventaja competitiva que lo caracteriza en las áreas mencionadas se ha visto afectada por los problemas de orden público que se presentan a manos de grupos ilegales

armados como las Bandas Criminales, el cual amenazan al desarrollo social y económico en esta región colombiana.

El territorio ha sido escenario de disputa territorial por los diferentes grupos armados al margen de la Ley, como el ELN, FARC y las Autodefensas desde mediados del siglo XX, inicialmente por la riqueza petrolera y posteriormente por la producción de coca, la cual ha sido la principal fuente de ingresos de los grupos ilegales para financiar sus gastos de guerra.

La desmovilización y posterior reinserción a la vida delictiva, de algunos integrantes de los grupos mencionados dio lugar al nacimiento de las Bandas Criminales – BACRIM – constituido por diversos grupos que llegan a la zona a intensificar la problemática y se han expandido por el territorio agudizando el conflicto puesto que llegaron a combatir con las demás agrupaciones al margen de la Ley por el dominio de la zona.

Motivo por el cual, el propósito de la investigación está orientado a analizar la posibilidad de implementar nuevas bases militares conjuntas en el Catatumbo para combatir las actividades de grupos armados ilegales, principalmente las BACRIM, las cuales buscan el control del territorio, población y aquellos mercados ilegales de alta rentabilidad, como el narcotráfico y la minería ilegal.

Por lo tanto, las BACRIM construyen su prosperidad económica ilegal sobre las huellas catastróficas que dejan los cultivos ilícitos y la explotación minera ilegal, causando pérdidas ambientales, humanas, sociales y económicas, puesto que el desarrollo de su actividad y la pugna territorial con los demás grupos insurgentes trajo consigo los homicidios selectivos, secuestros, extorsión, bloqueos económicos y alimentarios a la región, siendo necesario implementar medidas de choque innovadoras que sorprendan la actividad del enemigo y fortalezcan la soberanía en las áreas rurales.

1. Planteamiento del Problema

Colombia ha tenido un problema con la violencia interna que se ha evidenciado por más de cinco décadas, a pesar de los antecedentes de desmovilización de algunos grupos armados como las autodefensas unidas de Colombia (AUC), en el año 2006. Dicho grupo desarrollaba sus acciones ilegales principalmente en la región del Catatumbo ubicada en Colombia - Norte de Santander alrededor del río Catatumbo, en los límites con Venezuela, conformada por los municipios de Convención, El Carmen, Hacarí, El Tarra, Tibú, San Calixto, Sardinata, La Playa y Teorama, debido a las condiciones que la caracterizan.

La desmovilización y la falta aparente de oportunidades en otros sectores de economía, motiva a algunos ex integrantes de las AUC y otros grupos armados ilegales a continuar con sus actividades lucrativas delictivas conformando nuevos grupos emergentes en la región del Catatumbo, conocidos bajo el nombre de bandas criminales (BACRIM).

Por tal motivo, la situación de la región del Catatumbo en la frontera es tensa y crítica por la gran cantidad de kilómetros de extensión que hay y es casi imposible mantener el control en este momento con la cantidad de unidades que hay por parte de las fuerzas militares y las coordinaciones de los dos países de Venezuela y Colombia, así mismo la existencia de otros grupos como son las FARC, ELN y EPL, los cuales mantienen su influencia, acceso y el financiamiento por medio de la pasta base de coca, utilizando diversas rutas sobre esta región para comercializar el producto a nivel internacional, la región del Catatumbo por su difícil situación topográfica es insuficiente el pie de fuerza para mantener el control de las rutas empleadas por mencionados grupos, por esta razón es necesario incrementar el pie de fuerza con más bases militares conjuntas estratégicas. Con el propósito de controlar y frenar el paso por

estos corredores de movilidad, especialmente sobre el río Catatumbo y río de oro tanto en área colombiana como de frontera, así mismo, las Bandas criminales como los “pelusos”, que mantienen la zona azotada con su intimidación hacia la población civil que habita tanto área rural como urbana, con extorsión, vacuna, chantaje, obligándola y comprometiéndola en sus actividades ilícitas con la organización, la cual aprovecha la ausencia del estado para imponer su ley, por lo que se está a tiempo de controlarse, pero en caso que esta organización criminal aumente su control territorial e influencia en la economía en la región puede ser altamente peligroso para la seguridad nacional.

Es así, que las BACRIM según la Directiva 015 2016 del Ministerio de Defensa, son catalogadas no solo como grupos delictivos organizados, sino también como grupos armados organizados (GAO), puesto que no se limitan a obtener beneficios económicos a través de actos delincuenciales, sino que también están ejerciendo control sobre el territorio del Catatumbo a través de toma de territorios y ejerciendo violencia sobre miembros de la población civil, Fuerza Pública, entidades Gubernamentales e integrantes de otros GAO, generando alteraciones de orden público transnacionales.

El narcotráfico, los asesinatos selectivos, el reclutamiento forzado, las ejecuciones extrajudiciales, el desplazamiento, la extorsión, las amenazas y la brutal conformación armada que se vive allí tiene en jaque a los 250,000 habitantes de esta convulsiva zona del departamento del norte de Santander. (Rivas, 2008).

Por consiguiente, el desarrollo de las actividades ilícitas en esta región requiere una estrategia que minimice los actos de barbarie contra la economía, el medio ambiente y principalmente contra la sociedad civil y que contribuya a mejorar la seguridad y bienestar social de los ciudadanos que habitan esta región.

Por lo que se plantea la pregunta de ¿Qué estrategia debe de implementar el Estado Colombiano para erradicar el flagelo de la violencia, ocasionado por las bandas criminales que dilinquen en la región de Catatumbo?

2. Justificación

Es una variable que Colombia esté viviendo la inseguridad desde la conformación de Bandas Criminales, que han surgido de las filas de los elementos de las autodefensas o guerrillas que se desmovilizan y que aprovechan la región del Catatumbo, rica en agricultura diversificada de cultivo de café, cacao, plátano, maíz, frijol y arroz, pero que también se constituye como una región que es aprovechada de igual manera para la siembra de la hoja de coca, materia prima para la fabricación de la cocaína y otros alcaloides.

Los delitos cometidos por las BACRIM afectan varios territorios colombianos y a varios sectores económicos, por tanto, es un problema que afecta la economía nacional y debe ser considerado de vital importancia a la hora de desarrollar políticas de seguridad.

Las BACRIM están conformadas por diferentes grupos o bandas que bajo un objetivo orientado a aprovechar las condiciones de la tierra y la ubicación privilegiada para delinquir, provocando en los campesinos, indígenas y demás habitantes el deseo de abandonar sus tierras y pasar de tener activos y trabajo a no tener nada, de echo el “Norte de Santander es el cuarto departamento del país con más número de víctimas del conflicto y con desplazamientos forzados (26 eventos masivos sólo entre 2012 y 2015)” (PNUD en Colombia, 2015).

Por lo tanto, los desplazamientos provocados por la incesante amenaza en la que se encuentran en medio de un conflicto, a obligado a la población hacerlos participes, más no beneficiarios de ningún modo, viviendo en medio del delito, la corrupción, la ilegalidad, los enfrentamientos hostiles y el temor incesante de perder la vida en medio de los actos ilícitos de guerrillas y bandas ilegales.

Como ejemplo, las águilas negras tienen su área de injerencia en la zona comprendida entre los patios El Zulia, El puerto Santander, el playón Santander y la

esperanza, municipios ubicados cerca de la frontera con Venezuela, los cuales son empleados para un sinnúmero de actividades ilícitas como el narcotráfico, contrabando de gasolina, víveres, robos de vehículos, mercado de cemento y acero, sumándosele el reclutamiento forzado para delinquir. (Rivas, 2008).

De igual manera, los habitantes de la zona deben convivir permanentemente con el delito, lo que limita la población, en cuanto al decrecimiento personal y laboral dentro de la legalidad, además de que dadas las circunstancias, por encontrarse ubicados en una zona de conflicto casi permanente, todos pasan a ser parte activa de los enfrentamientos entre las fuerzas militares que buscan desarticular dichas organizaciones y los entes delictivos, lo cual sitúa a la población en un entorno hostil incesante.

Entre enero y julio de 2015..., aproximadamente 2.186 personas se han visto obligadas a desplazarse masivamente en la región del Catatumbo. En siete meses del 2015 el fenómeno del desplazamiento masivo alcanzó casi los mismos niveles registrados durante todo el periodo 2013-2014, cuando se desplazaron de forma masiva 2.460 personas (OCHA, 2015).

Siendo así, el carácter multidelictivo de estas organizaciones ilegales, así como los beneficios que les otorga la ubicación privilegiada en la que actúan, permite considerar que el Estado Colombiano debe de diseñar una estrategia para neutralizar y desarticular a las bandas criminales emergentes que delinquen en la región del Catatumbo, mediante programas sociales articulados, creación de bases militares conjuntas y la sustitución de cultivos ilícitos por proyectos agrícolas productivos.

En igual sentido, los actos subversivos no solo provocan desplazamientos masivos hacia las ciudades, es decir abandono del campo, sino que afecta considerablemente los niveles educativos de los habitantes del Catatumbo.

Los niveles de escolaridad se han visto afectados notablemente y es allí donde la intervención del Estado debe ser eficiente, eficaz y efectiva, pues una juventud ignorante puede ver en la ilegalidad una forma de vida aceptada y su única opción de sostenibilidad.

Según el censo de desescolaridad llevado a cabo por NRC en 2014, cerca de 10.000 niños, niñas y adolescentes están en situación de desescolarización por el impacto del conflicto armado. La Secretaría de Educación Departamental tiene registro de casi 30 docentes del Catatumbo amenazados principalmente por las guerrillas que operan en esta región (OCHA, 2015).

Por esta razón, enseñar a los niños a leer, evidenciar los beneficios de la educación por encima de los que puede brindar el contrabando o la producción de cocaína es un reto interesante que podrían apoyar las fuerzas militares en la etapa de posconflicto y permitiría el desarrollo social de los habitantes de la región.

Por consiguiente, hablar de paz y actuar encaminando las acciones hacia una Colombia en paz, significa que el Gobierno colombiano y todos los entes gubernamentales enfoquen sus esfuerzos y habilidades hacia el desarrollo regional del Catatumbo evidenciándose en campesinos dedicados a su labor en las condiciones óptimas para desarrollar su trabajo sin amenazas a su integridad física, sin restricciones en educación ni en oportunidades de desarrollo sostenible de su producción agrícola o pecuaria.

Por lo tanto, mientras existan bandas multidelictivas en la región, existe una oportunidad para mejorar la operabilidad de las Fuerzas Militares en la zona, apoyadas en cada entidad que aporte a su misión regional y nacional.

3. Objetivos

Objetivo General

Diseñar una estrategia para neutralizar y desarticular a las bandas criminales emergentes que delinquen en la región del Catatumbo, mediante programas sociales articulados, creación de bases militares conjuntas y la sustitución de cultivos ilícitos por proyectos agrícolas productivos.

Objetivos Específicos

- Diseñar un programa social articulado en la región del Catatumbo orientado hacia la población civil más vulnerable.
- Establecer la necesidad de crear nuevas bases militares conjuntas para bloquear los corredores de movilidad que emplean las bandas criminales en la región del Catatumbo.
- Proponer la sustitución de cultivos ilícitos por proyectos agrícolas productivos en la región del Catatumbo.

4. Marco de referencia

La Constitución Política de Colombia de 1991 como carta de navegación para el Estado Colombiano, establece la forma como se constituyen las instituciones que tienen el monopolio de las armas y por ende son las llamadas a velar por la seguridad y defensa nacional.

Así las cosas, antes de 1991 se hablaba de Fuerzas Armadas, el cual incluía a la Policía Nacional, pero con la nueva carta magna aparece la figura de Fuerzas Militares el cual en su Artículo 217 establece:

La nación tendrá para su defensa unas Fuerzas Militares permanentes constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Las Fuerzas Militares tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y el orden constitucional. (Congreso de la Republica de Colombia, 1991).

De lo anterior, se puede decir que los soldados de tierra, mar y aire son los llamados a reaccionar, de forma pacífica o a través del empleo de las armas cuando se ve amenazada la estabilidad y la existencia de la nación, es por esto que en el conflicto armado de carácter no internacional, las Fuerzas Militares de Colombia se han visto en la obligación de combatir contra los diferentes grupos generadores de violencia, toda vez que atenten a la paz y la tranquilidad de los colombianos como uno de los fines esenciales del Estado.

Pero la paz no solo es el anhelo más grande del Estado colombiano, es el requerimiento de toda una población que es víctima de su ubicación privilegiada, de la fertilidad de sus suelos, de los diferentes entes que quieren los territorios para desarrollar actividades al margen de la Ley y de las pocas opciones de crecimiento económico que padecen por el permanente conflicto que los aqueja.

Con esas prioridades geoestratégicas, las reivindicaciones o derechos de los campesinos e indígenas han estado subordinados a las alianzas de ocupación del territorio, de desalojo de los viejos colonos y al repoblamiento “para el desarrollo” y la seguridad en esa frontera. Los paramilitares con su terror hicieron su tarea entre 1998 y 2005 y ahora llegan otros actores para garantizar las fases hacia la consolidación del nuevo ordenamiento del territorio (Gonzalez, 2013).

Aunque, el Ejército Nacional ha logrado un avance significativo en lo que se refiere a la creación de espacios de acercamiento a la población civil, la generación de apoyo y confianza en la institución, al participar en el proceso de recuperación social del territorio, contrarrestar los ataques letales de la amenaza, fortalecer la moral combativa de las tropas e incrementar el liderazgo para el logro de la consolidación de la democracia ante nuevos escenarios de violencia e intimidación de los grupos armados al margen de la ley, como lo son las Bandas Criminales emergentes al servicio del narcotráfico, se requiere desarrollar operaciones militares de tipo interagencial en donde se involucre a las instituciones que tengan injerencia, con el fin de cumplir con la misión constitucional encomendada.

Por tal razón, este trabajo se justifica con base al análisis que servirá al final para demostrar la importancia de crear e implementar una estrategia para combatir y mitigar el efecto que genera la actuación de las Bandas Criminales emergentes al servicio del narcotráfico en el área del Catatumbo (Norte de Santander - zona fronteriza con Venezuela), para garantizar la seguridad a la población civil y que en corto plazo los ciudadanos que viven en esta zona fronteriza se sientan más colombianos que nunca.

Es importante aclarar que las Fuerzas Militares y la Policía Nacional de Colombia son instituciones apolíticas, debido a su estructura y obedece órdenes; el comandante general ha sido

históricamente y legalmente como lo establece la constitución política, el Presidente de la República, por lo que sus actos obedecen a las instrucciones provenientes de la política del gobierno del momento.

Casos como las operaciones militares llevadas a cabo contra el Clan Usuga, adelantadas en la región del Catatumbo, mantuvieron el éxito militar, pero fue opacado por la política de turno, debido a que en su momento dicha Banda Criminal no tenían el reconocimiento de Grupo Armado Organizado que actualmente le confiere la Directriz 015 de 2016, la cual le otorga a las Fuerzas Militares la facultad de actuar con toda su capacidad militar para combatir a los Grupos Armados Organizados, dentro de los que catalogan a las BACRIM, pero:

El factor clave que transformó el éxito militar en un fracaso político e histórico ha sido que en las zonas recuperadas por el Ejército nunca llegó la inversión que había sido prometida por el Gobierno. De esta forma se permitió que la guerrilla pudiera volver a retomar estas zonas, volviéndola en una sede permanente de operación. (Mayor Rincón, 2016, pág. 23)

5. Diseñar un programa social articulado en la región del Catatumbo orientado hacia la población civil más vulnerable.

Las Fuerzas militares de Colombia, la Policía Nacional entre otros entes gubernamentales, conscientes de la problemática que se presenta en la región del Catatumbo y actuando en defensa de los derechos humanos, han participado en escenarios de enfrentamientos con varios grupos criminales al margen de la ley.

Varios reductos del ELN Ejército de Liberación Nacional y de sus “asociados” del EPL Ejército Popular de Liberación, están prácticamente cercados en la región de El Catatumbo, frontera con Venezuela, en el departamento de Norte de Santander, en desarrollo de una nueva ofensiva por tierra y aire lanzada por las Fuerzas Militares y en la cual han sido bombardeados los escondites del grupo terrorista, que pese a estar a las puertas de iniciar un proceso de negociaciones de paz con el gobierno, ha venido arreciando sus acciones armadas (Cabrera, 2016).

Situaciones como esta podrían cambiar en procura de un Estado en paz, que ha venido avanzando en el cese de conflicto y en el fortalecimiento de acciones que enrolean a la comunidad a participar activamente en la creación de una región comprometida con la paz, la equidad y la justicia.

El cambio se podría lograr a través de una importante labor enfocada en re direccionar la participación de las Fuerzas Militares desde la confrontación armada hacía la alineación social de los entes gubernamentales, para evitar que su papel en la sociedad se vea amenazado en un escenario de posconflicto.

El componente social, que representa el 20% de lo definido por el Conpes sobre el Catatumbo, está articulado al plan militar y lo mismo ocurre con la “recuperación” de

200.000 hectáreas de baldíos en ese territorio marcado por el desplazamiento forzado del 30% de su población desde 1998 a la fecha (Gonzalez, 2013)

Lo anterior, teniendo en cuenta la percepción que han manifestado los campesinos que habitan en la zona y que conforman la Asociación Campesina del Catatumbo y quienes reafirman su voluntad de construir la paz con justicia social, manifestado incesantemente su anhelo por habitar en un territorio pacífico, en el que puedan desarrollar actividades del campo orientadas al desarrollo económico, político y social de la región.

Su anhelo se ha manifestado de diferentes formas, a través de paros campesinos, de reuniones con el gobierno central y firmas de acuerdos encaminados a un claro objetivo de paz; sin embargo, los integrantes de las BACRIN se infiltran entre los civiles y demandan privilegios que favorezcan sus actividades delictivas. Por lo tanto campesinos y criminales conviven en medio de situaciones aparentemente injustas, guiadas por el ambiente en el que se desarrollan, tales como abusos de autoridad de las Fuerzas Militares de la zona, evidenciados a través de fotos y videos, que desvían la atención de la criminalidad de las bandas y acusan al Estado de la situación particular que los caracteriza.

Como lo señala Acnur (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) “la dinámica del conflicto en la región del Catatumbo está estrechamente ligada a las condiciones económicas y geoestratégicas de la misma, que ofrecen importantes ventajas para los grupos armados ilegales” (ACNUR, 2004), puesto que es una zona alejada, con dificultades de acceso terrestre y aéreo, infraestructura precaria, amplias zonas fértiles aprovechadas principalmente para el desarrollo de cultivos ilícitos y zonas geológicas aptas para la explotación minera ilegal, esto agudizado por episodios de extorsión a los habitantes de la región.

De esta manera, el programa social implica necesariamente la presencia institucional en el territorio, orientada a garantizar “la provisión de bienes públicos tales como la construcción de vías (red terciaria), la dotación de energía y acueductos, la garantía de acceso a la salud y educación de sus pobladores” (Gobierno de Colombia, 2015).

Por consiguiente, el programa social articulado en la región del Catatumbo, implica necesariamente cambios en la infraestructura que han sido considerados por el Gobierno nacional colombiano; puesto que, transformar el acceso a las áreas rurales contribuye con el desarrollo económico, social y de seguridad de la región, debido a que permite el acceso y comercialización de los productos que se cultiven, el ingreso de redes de apoyo a los habitantes y el acceso a los integrantes de la Fuerza Pública que respalde e incentive las actividades lícitas y desestime las ilegales.

Con este fin, “el Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes) avaló un documento que establece los lineamientos para dar un vuelco a la red terciaria de carreteras durante las próximas dos décadas” (Portafolio, 2016). El Conpes 3857, que tuvo en cuenta algunas de las sugerencias hechas por la Cámara Colombiana de la Infraestructura (CCI), puede considerarse como un primer paso para mejorar la conectividad de las áreas rurales. Lo anterior, será una herramienta clave para transformar el campo y consolidar la paz. En concordancia con lo anterior, el departamento de Planeación pretende consolidar manuales de construcción diferentes para cada una de las regiones en las que se harán obras. Es decir, para zonas como el Pacífico, los Llanos, el Caribe y la región Andina no podrán aplicarse los mismos estándares.

Por lo tanto, las decisiones tomadas están encaminadas a contribuir con la paz de Colombia, para lo que se requiere que las instituciones gubernamentales cuenten con la idoneidad que requieren dichos proyectos; es así que, no es casualidad el proceso de

profesionalización y transformación, iniciados hace unos años al interior de los organismos de seguridad y defensa del Estado, necesarios para el surgimiento y mantenimiento de los mismos en las etapas de transición y posconflicto, visto desde dos perspectivas principalmente.

La primera, es una oportunidad de desarrollar grupos multidisciplinarios fortalecidos por la capacidad profesional de sus integrantes e interoperables con Fuerzas de paz de otros países, constructores de paz, seguridad y educación a nivel global.

La segunda, enfocada a crear relaciones cívico militares efectivas, lo cual es un trabajo fundamental de la acción integral, puesto que permite orientar sus acciones a ese esfuerzo no armado en pro de la comunidad, a través de la misma articulación interinstitucional mencionada pero enfocada a un aporte social; la oferta estatal, la recuperación social del territorio a través de oportunidades de desarrollo familiar y regional, el control militar de área y la coordinación de seguridad ciudadana creada desde la visión de los habitantes de la zona.

De tal manera que, con miras a la paz, el compromiso gubernamental estará encaminado no solo al cumplimiento de la misión constitucional, sino a tareas tan importantes y exigentes como la vigilancia de aquellas zonas donde la minería ilegal, los cultivos ilícitos y demás problemas mencionados que se han fortalecidos en los últimos años.

Por el otro lado, el fin del conflicto armado implica transformaciones en la configuración de las FF.MM., como su actuación en otro campo diferente al de las armas, ya mencionada y otra de la cual se analiza su viabilidad, que es la obligatoriedad del servicio militar; dadas estas transformaciones, la zona del Catatumbo se vería beneficiada a nivel social puesto que se evidencian problemas de desarrollo social, económico y de educación en la región.

Verbigracia:

Entre enero y julio de 2015, según el monitoreo de ACNUR, en el Catatumbo se han identificado 83 casos de riesgos de protección asociados a la Resolución 1612 de Naciones Unidas, que monitorea las violaciones e infracciones contra niños, niñas y adolescentes en conflictos armados (OCHA, 2015).

Dado que , desde que estos grupos criminales incluyeron dentro de sus filas a jóvenes menores de 15 años a la lucha han sido fuertemente repudiados por las organizaciones nacionales e internacionales que defienden radicalmente la no intervención de los menores en cualquier conflicto bélico sin importar la raza, color de piel o religión siempre estarán protegiendo al menor.

Ahora bien, el Estado colombiano en su condición de facilitador del desarrollo económico y social de la región, debería suministrar todos los medios necesarios para que sean beneficiados en el aspecto educativo y laboral, ofreciendo mejores alternativas que motiven a los futuros gobernantes a pensar en una Colombia con mayores oportunidades o alternativas de vida digna, sin que sea la vida militar la principal opción.

Por ejemplo, las condiciones de seguridad internas colombianas que se dio en los años 80 y 90 dio lugar a la prestación del servicio militar obligatorio, característica que puede cambiar debido a las expectativas motivantes de desmovilización insurgente que se esperan tras el proceso de paz, puesto que la obligatoriedad para los varones de prestar el servicio militar en Colombia, históricamente se ha presentado por la necesidad misma de combatir los grupos armados ilegales que amenazan la seguridad de los colombianos, como muestra “fue diseñado como una forma de reunir en los cuarteles estratos sociales que jamás coincidirán en la calle con el objetivo de defender la patria de un conflicto interno que dura más de 50 años contra las guerrillas de izquierdas” (Semana, 2015).

Por otra parte, el territorio del Catatumbo es reconocido por su situación de violencia y se ha visto afectado notablemente por el conflicto, en esta región “se concentra un gran número de víctimas en su población: 69.969 son sujetos de atención y/o reparación en los municipios de Tibú, Abrego, Convención, El Carmen, Teorama, San Calixto, Ocaña, La Playa y el Tarra” (Unidad para las Víctimas, 2015)

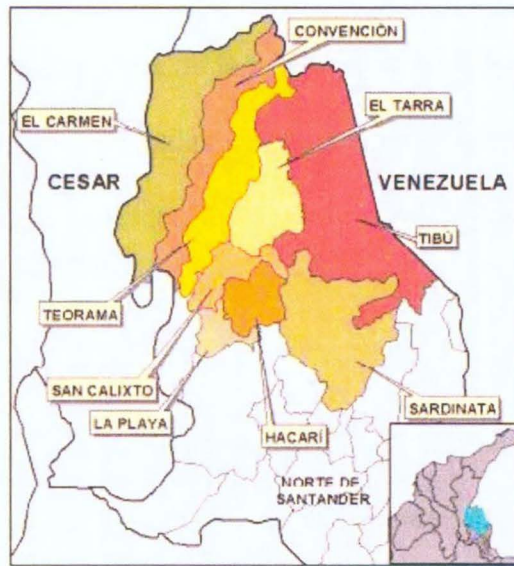
De ahí que, en un escenario de posconflicto, se esperaría que la necesidad nacional cambie, abriendo paso a la posibilidad de hacer del servicio militar una opción de vida para quienes estén interesados en continuar con la labor de defensa y seguridad de los colombianos en una Fuerza Armada articulada con las necesidades de la nación y en este caso de la región del Catatumbo. Sin embargo, todos los cambios implican esfuerzos y recursos importantes para su desarrollo, puesto que las condiciones actuales de reclutamiento no son atractivas para que los jóvenes voluntariamente tomen la decisión de servir a la nación.

En ese orden de ideas, los programas sociales a implementarse en la región del Catatumbo serían las siguientes:

Primero, los ingenieros militares juegan un papel protagónico en la reconstrucción de la infraestructura en pro del bienestar de la sociedad, la cual fue evidentemente aturdida por el conflicto armado interno, y el aporte más significativo es la construcción de vías secundarias o terciarias que generan sin duda alguna accesibilidad, seguridad e inversión.

Adicionalmente, su especialidad, conocimiento y experticia en construcción de puentes, vías, colegios, centros de salud, pistas, polideportivos, acueductos y megaproyectos, entre otros es la contribución a la solución de los problemas de la región del Catatumbo.

Ilustración 1. Área del Catatumbo



Fuente: (Radio Santa Fe, 2015), obtenido de

<http://www.radiosantafe.com/2015/08/06/gobierno-niega-que-haya-reanudado-fumigaciones-con-glifosato-de-cultivos-ilicitos-en-el-catatumbo/>

De tal manera que, las mejoras en infraestructura pueden hacer parte de los programas de reinserción, teniendo en cuenta el potencial humano de los desmovilizados, propiciando actividades encaminadas al desarrollo socioeconómico que generen nuevas oportunidades para la población civil y los excombatientes, especialmente en las zonas rurales, de tal forma que se desincentive el retorno a la violencia.

Segundo, teniendo en cuenta que la economía de la región del Catatumbo está enfocada a la agricultura y siendo el campo colombiano el más afectado por el conflicto armado interno, el Plan Nacional de Desarrollo prevé varias acciones que implican la territorialización y articulación de las entidades estatales competentes para hacer efectivos los derechos de sus habitantes.

Tercero, el desarrollo agrícola de la zona del Catatumbo, requiere la implementación de cultivos sustitutos de la producción de coca. En las subcomisiones encargadas de estudiar el Plan, se pudo establecer que más allá del tema de la producción se debe enfocar en la comercialización de todos los productos agrícolas y la propuesta es que haya una excelente asistencia técnica en ese sentido (El Espectador, 2015), en virtud, de que la producción agrícola, así como su comercialización, garantizan el crecimiento económico de la región a través de este sector.

Asimismo, la asistencia técnica o la tecnificación de los cultivos, hace más eficiente y eficaz la producción, lo cual contribuye con el posicionamiento de los productos a nivel nacional e internacional.

Cuarto, el Gobierno busca garantizar territorios libres de minas antipersonas mediante una estrategia de desminado humanitario, por lo que la región del Catatumbo se vería beneficiada enormemente si se cumplen los acuerdos firmados en la Habana, que incluyen a esta región flagelada por la violencia de los grupos subversivos.

Por último, debido a su situación particular es necesario atender las necesidades de las víctimas del conflicto armado en la región de acuerdo a las dinámicas diferenciales de cada municipio, identificando las características de la población con el apoyo de las alcaldías municipales para plantear soluciones efectivas en cada uno de ellos.

Un ejemplo claro, es el convenio con los municipios de “El Tarra, San Calixto y Hacarí en materia de seguridad alimentaria”, frente a necesidades de salud “la construcción del primer Centro de Atención Regional a las víctimas con sede en Ocaña, un trabajo articulado con la alcaldía municipal, en el que se dará una atención más rápida a las víctimas de la región del Catatumbo” (Unidad para las Víctimas, 2015).

6. Establecer la necesidad de crear nuevas bases militares conjuntas para bloquear los corredores de movilidad en las vías terrestres fluviales y aéreas que emplean las bandas criminales en la región del Catatumbo.

Las Fuerzas Militares de Colombia, reconocidas como una Fuerza Armada moderna, bien entrenada y razonablemente bien equipada en términos de lucha contra grupos guerrilleros de 4 generaciones, ha logrado continuos avances en el conflicto interno en el área del Catatumbo y se ha convertido en referente internacional en varias áreas de estrategia y táctica militares.

El giro de los planes de consolidación en el último año le ha dado mayor peso a las operaciones militares y a la ingeniería militar, por ello al tiempo se han fortalecido las bases y operaciones conjuntas (FTC Vulcano entre ellas) y la ejecución de inversiones a cargo de las fuerzas armadas. (Gonzalez, 2013, pág. 2)

El estudio detallado de las operaciones realizadas en el pasado, sean estas exitosas o no, permiten contrarrestar el accionar de las organizaciones al margen de la ley y a la vez trascienden, puesto que llevan estas enseñanzas a academias militares de otros países aliados que padecen o pueden llegar a padecer de este flagelo.

En ese sentido, es de gran importancia registrar la forma en que se han realizado las operaciones militares donde las estrategias han permitido surgir mostrando con hechos ante la opinión pública que el planeamiento y ejecución con características milimétricas, siempre enmarcadas bajo los principios de legalidad, distinción, proporcionalidad, precaución y limitación en los derechos humanos (DD.HH)y el DICA (Derecho Internacional de los Conflictos Armados) le ha entregado el merecido reconocimiento a las Fuerzas Armadas, entendiendo que es con el trabajo conjunto e interagencial que se logra su total legalidad y éxito.

Tras la caída de Guillermo León Sáenz Vargas, alias Alfonso Cano, jefe máximo de las FARC, el 04 de Noviembre de 2011, las FARC mostraron un quiebre en la historia de este movimiento guerrillero, puesto que significó un gran golpe militar y moral que afectó la estructura general del grupo guerrillero, y repercutió, conducido por el propio peso de sus acciones a acelerar las negociaciones formales de paz con el Gobierno colombiano.

En enero de 2013, como parte de la estrategia de acción integral (2013 a 2017), el gobierno anunció un plan de inversiones por 1,7 billones de pesos para los municipios priorizados dentro de la Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial (San Calixto, Convención, Hacarí, Tibú, El Carmen, El Tarra y Teorama)...De esa inversión anunciada 1,3 billones corresponden a vías de penetración y a infraestructura para grandes proyectos de inversión. El giro de los planes de consolidación en el último año le ha dado mayor peso a las operaciones militares y a la ingeniería militar, por ello al tiempo se han fortalecido las bases y operaciones conjuntas (FTC Vulcano entre ellas) y la ejecución de inversiones a cargo de las fuerzas armadas. (Gonzalez, 2013)

Las operaciones conjuntas realizadas por militares activos de Ejército, Fuerza Aérea e integrantes de la Policía nacional colombiana, han evidenciado su contundencia. El 02 de octubre de 2015, se publicó en el Espectador la muerte de Víctor Ramón Navarro, alias “Megateo” quien delinquiría en la región del Catatumbo en nombre del desmovilizado grupo guerrillero EPL.

Para ubicar a Megateo, el Gobierno colombiano dispuso de una operación interagencial para obtener su ubicación y las condiciones en las que se encontraba y otra para finalmente dar muerte

al líder guerrillero, quien controlaba el narcotráfico, la extorsión y el reclutamiento de menores de edad para sus filas.

Estas acciones evidencian que “una vez se analizan las condiciones y “la claridad en la concepción y reacción ante las matrices de riesgo” (Ejército Nacional, 2015, Pág 26), es el momento de diseñar una estrategia ganadora, diferencial y contundente basada en los sistemas del campo de combate por parte del enemigo, que resalte el factor sorpresa como elemento primordial para lograr el objetivo, y así, poder proceder con la operación.

El conocimiento del enemigo, permite estructurar acciones ofensivas directas que contrarresten sus actividades penales eficientemente y una forma de lograr ese conocimiento es la parte de la labor de inteligencia de la zona y del individuo, lo cual permite eliminar la ventaja competitiva del grupo insurgente que le permite movilizarse libremente en determinadas regiones del país.

El Alto Comisionado señaló que en el Catatumbo se viene dando una reorganización de grupos al margen de la ley que también tienen presencia en esa zona, como las guerrillas del Eln, Epl y las organizaciones pos desmovilización, en la búsqueda del control de economías ilícitas como los cultivos de coca. (Howland, 2016)

Ante esta situación, según antecedentes históricos colombianos, durante la presidencia de Andrés Pastrana se experimentó, limitando la presencia militar a acceder a un espacio específico que redundó en el fortalecimiento de las FARC en la llamada zona de distención. Por la cual las FARC crearon el Comando de Oriente con los frentes¹ 52, 53 y 54 y las columnas móviles Manuela Beltrán y Vladimir Estivel, además del frente 22 y las columnas Reinaldo Cuellar y la

¹ Frente: Son unidades de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias FARC, compuesto por varios miembros de esta y que operan en diferentes zonas del país.

Esteban Ramírez, suficientes razones para afirmar que la creación de bases militares puede limitar la actuación delictiva de las bandas criminales.

Estos hechos, evidencian la importancia de crear nuevas bases militares conjuntas para bloquear los corredores de movilidad en las vías terrestres fluviales y aéreas que emplean las bandas criminales en la región del Catatumbo y contrarrestar eficientemente las acciones de este grupo insurgente.

El éxito obtenido en las diferentes operaciones realizadas para neutralizar el impacto negativo de los grupos insurgentes se ha evidenciado en los diferentes medios de comunicación. En las últimas semanas, se registró un incremento de las acciones guerrilleras por parte del ELN y el EPL. Atentados contra la infraestructura petrolera, las vías y el asesinato de varios miembros de la fuerza pública que han caído por las balas de francotiradores agazapados en las montañas. Uno de ellos fue el comandante de la policía en El Tarra, lo que obligó a desplazar a 5.000 soldados para capturar a los responsables y reforzar la seguridad y el orden público en los municipios de Tibú, Teorama, Convención, Hacarí y San Calixto. (Tarazona, 2016)

De ahí que, la creación de nuevas bases militares conjuntas agilizaría el proceso de reacción de las Fuerzas Militares frente a hechos similares en la región y permitiría que operaciones como la baja del cabecilla Tomas Medina Caracas alias el Negro Acacio en 2007 y 16 terroristas más y la muerte del Mono Jojoy en el 2010 logradas con el apoyo multidisciplinario de la Fuerza Pública, involucrando Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Policía y una efectiva labor de inteligencia Catatumbo, evidencia de la labor efectiva que se produce a través del desarrollo de operaciones interagenciales.

Ante la creciente actividad delictiva de la región, representada por actividades principalmente de narcotráfico en el Catatumbo, principal fuente de financiación de las bandas criminales, además de “las alteraciones de orden público que se registran en la zona, el Gobierno instalará en esta región de Norte de Santander un Batallón Antinarcóticos con 120 hombres que comenzará a operar en dos meses” (El Tiempo, 2016), lo que evidencia la necesidad de la presencia cercana de entidades que acompañen y protejan a la población de las continuas amenazas a su integridad provocada por las Bandas Criminales.

Ilustración 2 Bases Militares Estadounidenses en Colombia



Fuente: (Cuba Debate, 2009)

Por tal motivo, Colombia y sus Fuerzas Militares deben pasar de un entrenamiento enfocado solo a la defensa a una dinámica de prevención, y mantenimiento en tiempos de paz, las FFMM de los países más desarrollados se han reorganizado y re-entrenado para servir en operaciones militares distintas a la guerra (u operaciones de paz), relegando a un segundo plano la importancia de la capacidad de ataque en términos tradicionales y sobresaltando capacidades

relacionadas con la prevención de conflictos, el mantenimiento y la construcción de la paz (Agudelo, 2012).

Por lo tanto, Colombia debe implementar una estrategia combinada de disuasión mediante la preparación para la guerra por si se presentara el caso y buscar los puntos débiles para contrarrestar el poder de las BACRIM ubicadas en la zona, mediante el incremento del poder militar en el Catatumbo y la adquisición de tecnología de punta en la defensa del espacio aéreo y terrestre.

Lo anterior, con el fin de fortalecer el aparato gubernamental en los departamentos fronterizos en busca de la transparencia y equidad, para que los recursos lleguen a todos los ciudadanos demostrando la presencia estatal con programas de bienestar, educación, salud y proyección social, así como fomentar acuerdos diplomáticos, económicos y sociales donde el control del gobierno colombiano sea evidente y marcado demostrando que Colombia está ejerciendo soberanía en todo sentido para preservar la integridad territorial.

Los crímenes cometidos por los integrantes de las Bandas Criminales son reprochados por la presidencia de la república, la fuerza pública y los colombianos. Tanto así que se ofrecen grandes recompensas por su captura.

Ilustración 3. Integrantes de las Bacrim más buscados del país



Fuente: Tomado de (El Tiempo, 2016)

Las Fuerzas Militares, se encuentran organizadas y bien estructuradas para contrarrestar los actos terroristas de los narco-guerrillas y las Bandas Criminales. A continuación, se realiza una breve descripción de las unidades que conforman al Ejército Nacional de Colombia y que a diario trabajan enfocados en cumplir su misión de protección de la soberanía nacional.

Tabla 1 Estructura de las unidades del Ejército Nacional de Colombia

Unidad	Descripción
EQUIPO DE COMBATE	Es la mínima unidad que posee organización y mando dentro de su estructura, se compone de 6 hombres y un Comandante, posee la capacidad de maniobrar o apoyar unidades de igual o mayor tamaño.
ESCUADRA	Las componen 2 Equipos de Combate, los cuales se desempeñan como elementos de maniobra como equipos A y B, posee un Comandante de Escuadra quien es también el Comandante del Equipo A y un Comandante de Equipo B, cada escuadra posee un arma de acompañamiento.
SECCIÓN	Es la mínima unidad de maniobra, puede desempeñarse como unidad independiente para el desarrollo de maniobras irregulares, 3 equipos: Asalto, Apoyo y Seguridad.
PELOTÓN	<p>Es el elemento táctico de mayor empleo en operaciones irregulares, hace parte de la compañía y como parte de ella o en forma independiente desarrolla maniobras de combate irregular con el propósito de capturar o someter unidades enemigas, mediante el empleo de procedimientos tácticos.</p> <p>Se divide en 2 secciones cada una de las cuales a su vez está organizada a 3 equipos de combate; sus escuadras y equipos reciben los nombres de Asalto, Apoyo y Seguridad.</p>
COMPAÑÍA	La Compañía en operaciones irregulares se organiza a 2 pelotones, esta unidad participa en operaciones y maniobras de

	combate irregular en forma independiente o como parte de una unidad mayor
BATALLÓN DE COMBATE TERRESTRE	El Batallón en Operaciones Irregulares se organiza a cuatro Compañías y un pelotón de seguridad para el Comandante.
BATALLÓN TERRITORIAL	Por lo General Esta Unidad Táctica está anclada a un terreno y tiene una jurisdicción establecida, consta de tres compañías de soldados profesionales, una de soldados regulares, una compañía de apoyo y servicios para el Combate, una Compañía de instrucción y Reemplazos, y el Comandante cuenta con una plana mayor que es el personal encargado de asesorarlo en las diferentes misiones.
BRIGADA MÓVIL	La Brigada Móvil se caracteriza por ser una Unidad de Alta Movilidad y flexibilidad la cual se puede adaptar fácilmente a cualquier tipo de terreno, esta Unidad generalmente está Compuesta por tres o Cuatro Batallones de Combate Terrestre.
BRIGADA TERRITORIAL	Esta Unidad se denomina Unidad Operativa Menor; es territorial porque está ligada a una estructura física y tiene una jurisdicción permanente en un territorio determinado. Generalmente está Compuesta por Tres o más Batallones de las Diferentes Armas.
FUERZA DE TAREA	Es una Unidad que se activa transitoriamente por el lapso de tiempo que determine el Comandante del Ejército, es la combinación de diferentes Unidades de una División o del Ejército; Esta Compuesta por dos o más Unidades Operativas Menores.

DIVISIÓN	Es Una Unidad Operativa Mayor la cual maneja planes estratégicos. Generalmente está Conformada por varias Brigadas territoriales y Brigadas Móviles y al menos una Fuerza de Tarea dependiendo su ubicación, cuenta con instalaciones fijas y su territorio puede abarcar dos o más Departamentos.
----------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Fuerza de Tarea Zeus, Ejército Nacional, 2016.

Bajo este esquema, la fuerza de tarea conjunta Vulcano, actúa de manera eficiente en la región del Catatumbo, gracias a la organización del personal y a que la población civil contribuye con la labor a través de las denuncias de los actos delictivos, de esta forma actúan oportunamente generando resultados positivos para el beneficio de los habitantes de la zona y para el país.

De ahí que, el Ejército Nacional actúa de forma coordinada con las demás Fuerzas Militares y la Policía Nacional para combatir eficientemente el problema de orden público de la región del Catatumbo.

...la acción integral coordinada posee sus propias capacidades para cumplir con su objetivo de “potenciar la coordinación de las FF.MM. con los demás entes del Estado y la sociedad civil organizada en cada área, con el fin de recuperar socialmente el territorio y promover el bienestar general de la ciudadanía” (Comando General Fuerzas Militares, 2010. Pág.

21). Estas capacidades son:

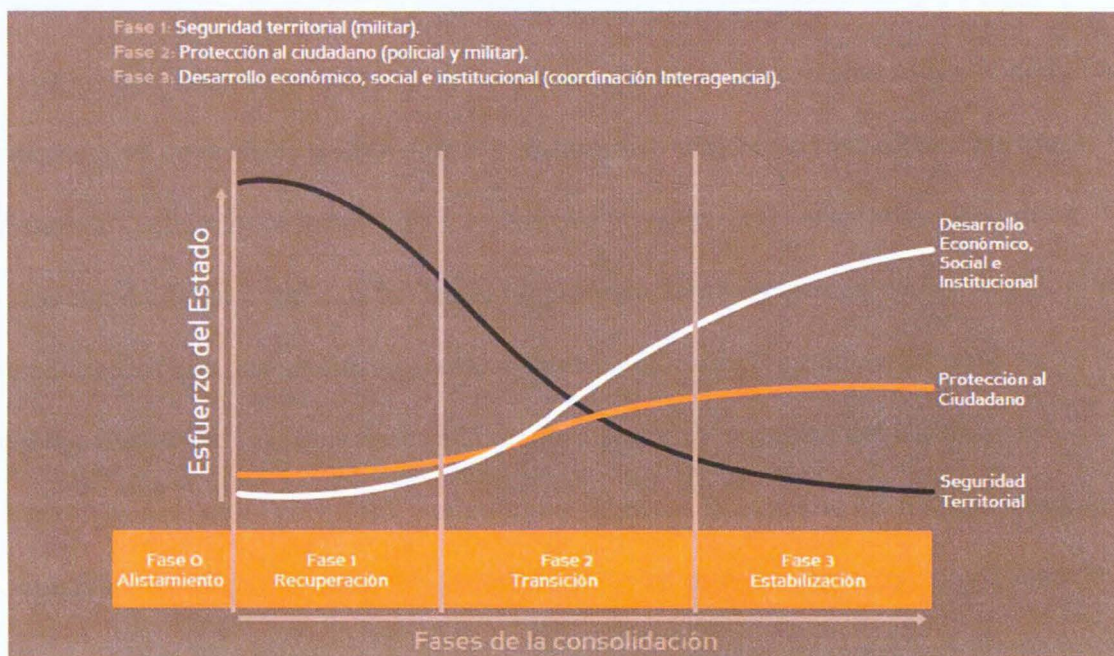
1. Asuntos civiles
2. Asuntos de Gobierno
3. Asuntos indígenas y de minorías étnicas.
4. Cooperación civil - militar.
5. Jornadas de apoyo.

6. Comando de Profesionales Oficiales de Reserva

Las capacidades de los grupos interagenciales, debe estar conformada por un componente aéreo, (helipuertos), un componente de la Armada (infantería de marina), un componente de ejército: ingenieros militares y que ellos adicionen al menos 3 compañías para desminado humanitario, también se hallan estructuradas de acuerdo a las fases de operación en las que se encuentre la operación.

Por tal motivo, la prioridad es la recuperación del territorio y recuperar la soberanía territorial en las áreas ocupadas por las bandas criminales.

Ilustración 4. Fases de Consolidación



Fuente: Centro de Coordinación de Acción Integral, Ministerio de Defensa Nacional.

En la ilustración 4, obrando a partir de la fase de consolidación de la seguridad territorial, como prioridad en el proceso de seguridad en las áreas sensibles del territorio en estudio, esto tiene como consecuencia la reducción de influencia de los grupos armados ilegales y en forma ordenada los esfuerzos gubernamentales se encaminan de la operación militar armada a una

operación civil de protección al ciudadano y desarrollo económico y social, que si bien se consideran en la fase de recuperación, no son el foco inicial hasta que se presenta la fase de transición.

7. Proponer la sustitución de cultivos ilícitos por proyectos agrícolas productivos en la región del Catatumbo.

Uno de los principales problemas que se presentan en el Catatumbo lo constituye una de las trascendentales fuentes de ingreso para los agricultores de la región, la percepción de ingresos a través de los cultivos de coca o las actividades derivadas de los mismos.

Si bien es cierto que la actividad de siembra de coca, contribuye con la sobrevivencia económica de los agricultores, también es cierto que la intención del gobierno más allá de frenar la actividad delictiva debe enfocar sus esfuerzos en suministrar alternativas productivas que generen bienestar económico y social a las familias que hoy perciben los recursos necesarios para su manutención ilegal a partir de la siembra o procesamiento de la coca.

De tal manera que, las medidas gubernamentales enfocadas a erradicar los cultivos ilícitos generan conflictos, mas no aportes a la realidad social de la región del Catatumbo.

La razón principal del paro del Catatumbo fue la intensificación de las fumigaciones de coca en la zona. Los campesinos plantearon desde un primer momento la necesidad de realizar un plan progresivo de sustitución de cultivos que les asegurara un mínimo sustento. Esta fue la propuesta que trabajaron colectivamente y le hicieron al gobierno Santos. (Las 2 Orillas, 2013).

Asimismo, la posibilidad de conservar la fertilidad de las tierras y poder sustituir su fuente de ingreso de manera efectiva, actuando dentro del marco de la legalidad, implica que el

manejo de la inversión regional enfoque un presupuesto específico a esta alternativa de desarrollo que a su vez evitaría el desplazamiento de campesinos a zonas urbanas.

En este sentido, algunos intelectuales y pensadores han sugerido que el Estado debe invertir en tecnología para el campo y generar políticas públicas que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes. (Universidad Tadeo, 2014, pág. 3).

Desde esa óptica, se puede llegar a pensar que el progreso de la región en cuanto a desarrollo económico y social se concibe a partir de las actividades y generación de oportunidades para la población civil con apoyo fundamental e imprescindible de todo el compromiso institucional.

Las principales exigencias plasmadas en el pliego presentado por el campesinado al gobierno en junio de 2013 se encontraban la constitución inmediata de la Zona de Reserva Campesina y el financiamiento y puesta de los proyectos priorizados en el Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona; la suspensión definitiva de las erradicaciones forzadas y la ejecución de un programa concertado y gradual de sustitución de los cultivos de coca; la suspensión de los planes minero-energéticos y de la Política de Consolidación y Reconstrucción Territorial; el reconocimiento político del campesinado, la conformación de una mesa de seguimiento a las violaciones de derechos humanos, y el otorgamiento de subsidios que palearan la crisis alimentaria ocasionada por la erradicación forzada (UNDP & Embajada de Suecia, 2014).

Motivo por el cual, la firma de los acuerdos de paz en la Habana entre las FARC y el Gobierno Nacional, contemplan este punto dentro de la negociación, noticia que ha sido evaluada y aceptada por la Asociación Campesina del Catatumbo, desarrollando una labor de

socialización de la política e invitando a los campesinos de la región a hacer parte de este programa; señalando que el 1/o. de agosto de 2016, que “1.000 familias ya se han acogido al programa de sustitución de cultivos ilícitos”(Agencia de Prensa Rural, 2016).

Esa acogida se debe principalmente al compromiso del Gobierno Nacional en realizar una inversión social con compromiso hacía el campo colombiano. Dado que, desde el año 2013, se dio inicio a “la “recuperación” de 200.000 hectáreas de baldíos en ese territorio marcado por el desplazamiento forzado del 30% de su población desde 1998 a la fecha” (Gonzalez, 2013)

De igual manera, el compromiso del Gobierno no solo se evidencia con la intención de contribuir con la sustitución de los cultivos, sino que centra su compromiso en la inversión social, después de que se realice la sustitución, encaminada a mejorar la calidad de vida de los habitantes del Catatumbo, tales como “infraestructura vial, salud, agua y alcantarillado. Cabe mencionar que se han dado avances significativos en los acuerdos de la mesa en materia de post erradicación de cultivos ilícito, vías terciarias y proyectos productivos” (PNUD en Colombia, 2015).

Conclusiones

Los actos ilegales y el uso inadecuado de la tierra, del agua y de los demás recursos están afectando a la población colombiana ubicada en la zona del Catatumbo en el departamento de norte de Santander, afectada potencialmente por las Bandas Criminales que actúan al margen de la Ley.

En adelante, con miras a la paz, el compromiso del Gobierno Nacional, debe estar encaminado a tareas tan importantes y exigentes como la vigilancia de aquellas zonas donde el narcotráfico y la minería ilegal es y ha sido fuerte en los últimos años, el control del medio ambiente, la ayuda humanitaria cuando el clima es incesante y sus efectos son nefastos para la población con inundaciones, avalanchas, desbordamientos de ríos y catástrofes provocadas por los incendios forestales.

El desarrollo del país implica un compromiso más que constitucional para las Fuerzas Militares y para la ciudadanía en general, por considerar que es un trabajo mancomunado y fundamental al momento de construir lazos de confianza y crecimiento en infraestructura, que sin duda, desembocan en el progreso y desarrollo de la Nación.

La acción unificada que articula el Estado colombiano y sus Fuerzas Militares darán una esperanza más real a los verdaderos retos que trae día a día el comprender que es esta la única manera de quitarle adeptos a las Bandas Criminales, pues deben comprender que hoy es el tiempo de cambiar para no desaparecer con el pasar de los años no solo en esta región del Catatumbo si no en todo el territorio nacional.

Recomendaciones

Seleccionar un equipo de profesionales, integrantes de las Fuerzas Militares, ingenieros, arquitectos y todos los demás que se requieran para empezar a trabajar en el proyecto de reforma en infraestructura enfocado a mejorar la red terciaria de carreteras de Colombia, aprobado por el Conpes 3739 “Estrategia de Desarrollo Integral de la Región del Catatumbo”

Realizar acuerdos con las BACRIM, para sustitución de cultivos ilícitos con la participación de entidades como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – Undoc, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO), a través de programas que redunden el beneficio común, enfocados en la erradicación y sustitución de los cultivos ilícitos, con el cual se beneficiarán 3.287 familias, o a través de una alternativa complementaria mediante el programa de Familias de Guardabosques, con el que se favorecen 1.175 familias en un año, según datos del CONPES.

Compromiso gubernamental total, que garantice que los acuerdos planteados a través de las negociaciones entre los campesinos y el Gobierno, se cumplan a cabalidad para evitar la involución de los procesos alcanzados en la región del Catatumbo. Para este fin “se establecerá un convenio interadministrativo de cofinanciación entre la Gobernación, la alcaldía de Cúcuta y la Unidad para las Víctimas para concretar la articulación de esfuerzos presupuestales de los tres niveles” (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2013, pág. 54)

Bibliografía

- Alto comisionado para los refugiados las naciones unidas (2004). *Algunos indicadores sobre la situación de los derechos humanos en la región del Catatumbo*. Bogota: ACNUR.
- Acpaz/Indepaz. (2016). *Análisis a la Directiva Permanente No. 15 de 22 de abril (Ministerio de Defensa Nacional)*.
- Agencia de Prensa Rural. (01 de 08 de 2016). *Prensa Rural*. Obtenido de <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article19900>
- Asociación Campesina del Catatumbo. (31 de 07 de 2016). *Asociación Campesina del Caiatumbo*. Obtenido de <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article19895>
- Cabrera, A. (09 de 04 de 2016). Fuerzas Militares arrecian ofensiva contra el Eln; Fuerza Aérea bombardea campamentos. *RadioSantafe*.
- Congreso de la Republica de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogota: Congreso de la Republica.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (15 de 01 de 2013). *Upra*. Obtenido de <http://www.upra.gov.co/documents/10184/18559/Conpes+3739+de+2013.pdf/a46fd576-e125-4015-89de-0d31d6ce9de5>
- Corte Constitucional. (2009). *Acuerdo complementario sobre bases militares*. Bogota: Corte constitucional.
- Corte constitucional. (2009). *Anexo al Convenio General para Ayuda Económica, Técnica y Afín entre el Gobierno de la República de Colombia y el Gobierno de los Estados Unidos de América* escrito en Bogotá el 30 de agosto de 2004. Bogota: Corte constitucional.
- Cuba Debate. (01 de 11 de 2009). *Cuba Debate*. Obtenido de <http://www.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2009/11/infografia-bases-militares-eeuu-colombia-580x434.jpg>

- El Tiempo. (17 de 04 de 2016). Instalarán un Batallón Antinarcoáticos en el Catatumbo. *El Tiempo*.
- El Tiempo Cúcuta. (16 de 03 de 2016). Avance en la mesa del Catatumbo es del 30 %. *El Tiempo*.
- Fundación Ideas para la Paz. (03 de 10 de 2013). *Fundación Ideas para la Paz*. Obtenido de <http://archive.ideaspaz.org/images/REPORTE%20DE%20MONITOREO%20CATATUMBO%2019092013.pdf>
- Garcia, L., Mazo, I., & Ramirez, A. (2002). *Propuesta para la sustitución de cultivos ilícitos mediante modelos agroforestales*. Bogota.
- Gobierno de Colombia. (2015). *Los 6 frentes del Plan Integral de Sustitución de Cultivos*. Bogota: Gobierno de Colombia.
- Gonzalez, C. (06 de 07 de 2013). *Indepaz*. Obtenido de <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/07/geopolitica-vrs-derechos-territoriales-en-el-catatumbo.pdf>
- Howland, T. (12 de 04 de 2016). ONU advierte sobre reorganización de grupos delictivos en el Catatumbo. *El Tiempo*.
- Las 2 Orillas. (05 de 09 de 2013). La sustitución de cultivos que proponen los campesinos del Catatumbo. *Las 2 Orillas*.
- Mayor Rincón, M. G. (2016). *Campaña Militar del Sur del Tolima*. Bogotá.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2016). *Directiva permanente 22 Abril de 2016 No 0015 de 2016*. Bogota.
- Ministerio del Interior y de Justicia. (2010). *Decreto 2374 de 2010*. Bogota: Republica de Colombia.
- OCHA. (2015). *Situación humanitaria Catatumbo Enero-Julio 2015*. Bogota: Naciones Unidas.

- Plan nacional de desarrollo en Colombia. (01 de 06 de 2015). *En el Catatumbo se construye la paz territorial*. Obtenido de <http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2015/06/01/en-el-catatumbo-se-construye-la-paz-territorial0.html>
- Policia Nacional. (2004). *Algunos indicadores sobre la situación de los derechos humanos en la región del Catatumbo*. Bogota: ACNUR.
- Portafolio. (03 de 05 de 2016). Aprobado Conpes que Desarrollará Vías Terciarias. *Portafolio*. Obtenido de <http://www.portafolio.co/economia/infraestructura/aprobado-conpes-desarrollara-vias-terciarias-495229>
- Radio Santa Fe. (06 de 08 de 2015). *Radio Santa Fe*. Obtenido de <http://www.radiosantafe.com/2015/08/06/gobierno-niega-que-haya-reanudado-fumigaciones-con-glifosato-de-cultivos-ilicitos-en-el-catatumbo/>
- Ramírez, C., & Vera, O. (2013). *Catatumbo: negociaciones en medio de la tensión*. Norte de Santander.
- Redacción Nacional. (02 de 06 de 2016). Presuntos guerrilleros del ELN atacan base militar de Convención (Norte de Santander). *El Espectador*.
- Rivas, E. (13 de 07 de 2008). El Espectador. *El Catatumbo y su guerra silenciosa*. Bogotá, Colombia. Obtenido de <http://www.elespectador.com/impreso/politica/articuloimpreso-el-catatumbo-y-su-guerra-silenciosa>
- Tarazona, J. (16 de 04 de 2016). El Catatumbo, un polvorín que amenaza el proceso de paz. *Semana*.
- UNDP & Embajada de Suecia. (2014). *Análisis de conflictividades y construcción de paz*. Colombia: UNDP & Embajada de Suecia.

Unidad para las Víctimas. (19 de 11 de 2015). *Unidad Víctimas* . gov. vo. Obtenido de

<http://www.unidadvictimas.gov.co/es/naci%C3%B3n-territorio/el-catatumbo-le-apuesta-la-paz/11308>

Universidad Tadeo. (2014). *Desarrollo social para el posconflicto”: las perspectivas del agro en tiempos de paz*. Bogota: Universidad Tadeo.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201000962